

B R E V I O R A

GEOLOGICA ASTURICA

AÑO XXI (1977)

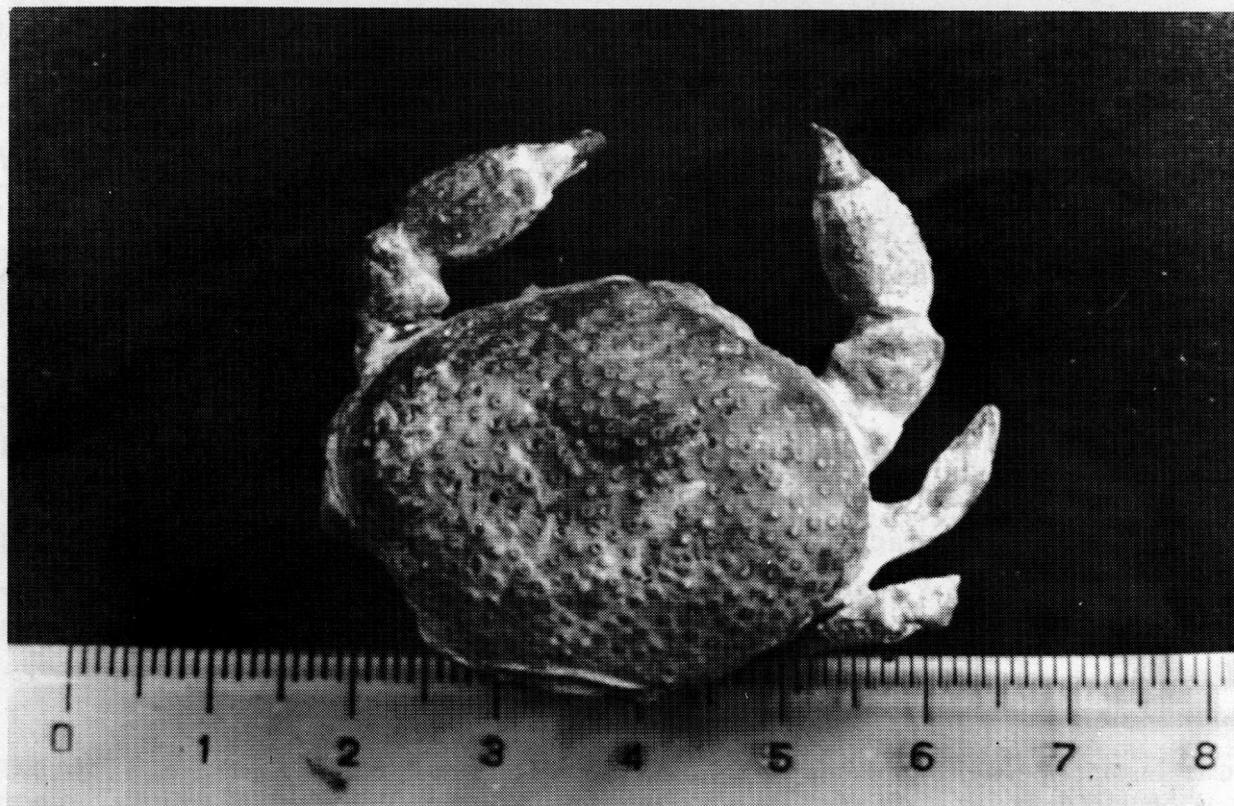
OVIEDO

Núm. 4

INSTITUTO DE GEOLOGIA APLICADA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS, UNIVERSIDAD.
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

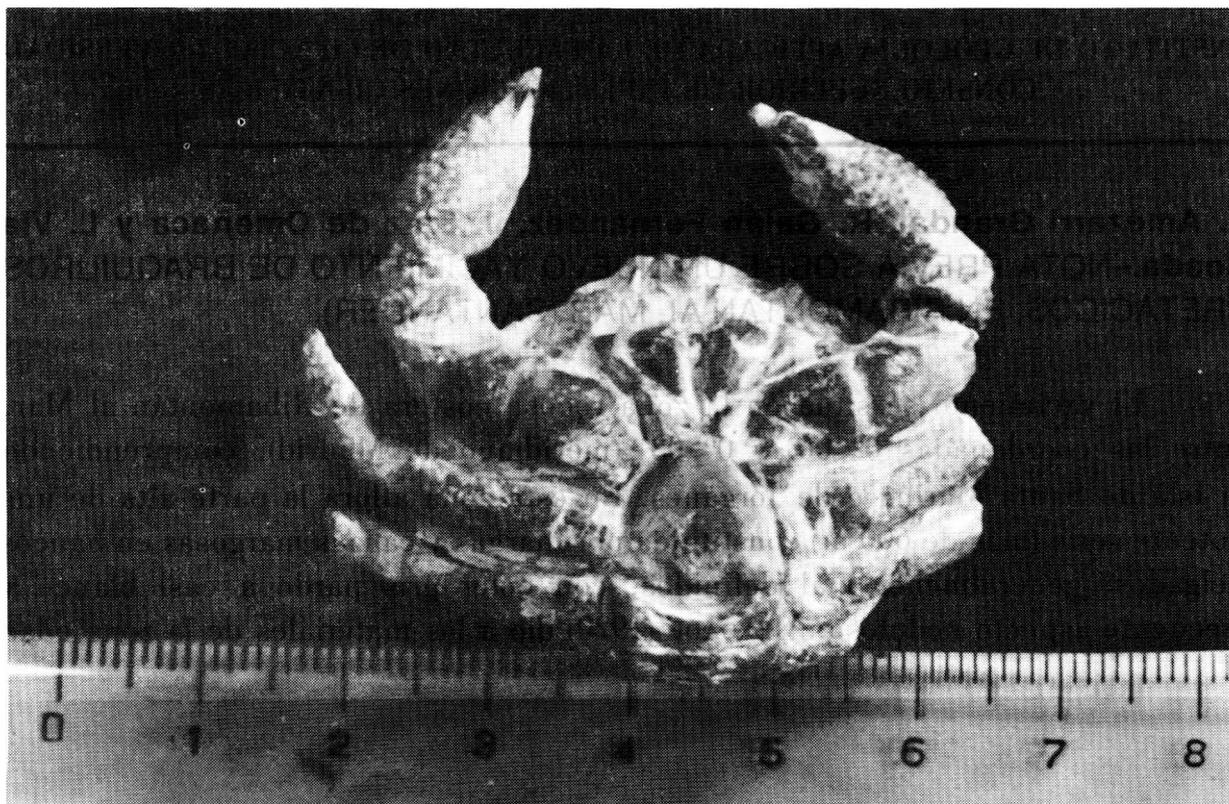
E. Amézarri Grandal, R. Galán Fernández, J. Saiz de Omeñaca y L. Via Boada.—NOTA PREVIA SOBRE UN NUEVO YACIMIENTO DE BRAQUIUROS CRETACICOS, EN RIBAMONTAN AL MAR (SANTANDER).

El yacimiento se sitúa en la zona rocosa costera de Ribamontán al Mar, entre las coordenadas 0° 00' y 0° 03' (meridiano de Madrid), comprendiendo la Isla de Santa Marina o de Jorganes. En esta zona aflora la parte alta de una potente serie (más de 600 m) constituida por margas y calizas margosas en bancos delgados, generalmente mal definidos, con color gris pardo a casi blanco y frecuente aspecto noduloso. MENGAUD (1920) dio a los materiales de la zona edad



Senonense (entendiendo como tal desde el Coniacense al Maestrichtense, ambos inclusive) y por otra parte proporcionó, al datar la sucesión entre la Bahía de Santander y San Pedro del Mar, base estratigráfica para el área, si bien debe hacerse notar que los materiales al Este y al Oeste de la Bahía no son exactamente equivalentes por presentar variaciones litológicas lateralmente.

Posteriormente, el IGME (1971) atribuye edad Senonense a la costa y Aptense-Albense a la isla y el MOP (1971) las considera como Turonense y Cenomanense respectivamente. No obstante, el contenido paleontológico de los estratos de la zona (incluyendo la Isla de Santa Marina) muestra con claridad que



la edad es Santoniense, lo que coincide con las observaciones realizadas paralelamente por el IGME (1976).

Los afloramientos son amplios y pueden observarse sin más dificultades que las derivadas de su carácter abrupto, que ha hecho con frecuencia necesario el material de escalada.

Tanto en calizas margosas como en margas, pero quizá más frecuentemente en estas últimas pueden encontrarse restos de braquiuros y de su actividad (pistas y «burrows»). Generalmente aparecen fragmentos de patas o pinzas, pero también ejemplares prácticamente completos, cuyo aspecto, tras limpieza por los métodos habituales y mediante torno es el que se puede apreciar en la fig. 1, pareciendo corresponder, en una primera aproximación, a *Graptocarcinus texanus* ROEMER.

IGME (Instituto Geológico y Minero de España), (1971).—Mapa geológico de España, E. 1 : 200.000. Síntesis de la cartografía existente. «Santander» (4). *Inst. Geol. Min. Esp.*, 22 pp.

— (Instituto Geológico y Minero de España), (1976).—Mapa geológico de España, E. 1 : 50.000 «Santander» (35), 19-4. *Inst. Geol. Min. Esp.*, 41 pp.

MENGAUD, L. (1920).—*Recherches géologiques dans la région cantabrique*. Th. Fac. Sc. Toulouse.

MOP (Ministerio de Obras Públicas), (1971).—Estudio previo de terrenos. Autopista del Cantábrico. Tramo: Unquera-Santander. *Ministerio de Obras Públicas, Dirección General de Carreteras. División de Materiales*. 113 pp.

G. Flor (*).—LOS CARBONATOS BIÓGENICOS EN LOS DEPOSITOS ARENOSOS DE LAS PLAYAS DEL LITORAL ASTURIANO

La costa asturiana está alineada en dirección E-W, dentro del conjunto cantábrico, donde la morfología del Cabo Peñas supone una anomalía importante frente a la corriente costera, que sigue una trayectoria hacia el E. Esta alineación estaría relacionada con una gran fractura (d'OZOUVILLE, 1971) y la elevación continuada del Bloque Cantábrico se llevaría a cabo a lo largo de la misma, como lo demuestran las rasas y depósitos del Cuaternario antiguo y la escasa potencia sedimentaria actual del borde costero y plataforma interna.

Los depósitos arenosos costeros dependen en gran parte del material disponible (las descargas fluviales proporcionan los componentes insolubles: cuarzo, fragmentos de roca, etc. mientras que los restos biogénicos los aporta el medio marino), de la morfología costera, la corriente costera que los distribuye y de la propia historia geológica.

El río Navia aporta gran cantidad de cuarzo, esquistos y pizarras, los cuales se dejan notar hasta rebasada la localidad de Luarca, en que los fragmentos son de arena más fina. Este hecho es similar al del río Nalón, que desemboca en S. Juan de la Arena, donde el componente de carbón detrítico, procedente de las cuencas mineras, se extiende hasta más al oriente de Avilés. El río Sella aporta fundamentalmente cuarzo. El Eo desemboca en un amplio estuario, en longitud, con buen desarrollo de fangos en la mitad superior, al igual que la ría de Villaviciosa, de dimensiones más reducidas; el primero presenta un frente submareal rocoso, de forma que todo el sedimento que llega al estuario queda atrapado en él, mientras que en el de Villaviciosa, más evolucionado, permite un intercambio con el litoral.

El tipo de mareas, que actúa sobre el litoral, es de las denominadas semidiurnas y con rangos mareales medios (mesomareales), moviéndose la onda mareal de W a E.

Los oleajes del NW son los más frecuentes. Los tendidos del NE actúan principalmente en verano; ambos producen acreción en playas. Los del NW-N y NE son típicos de tormenta y erosionan la playa.

(*) Departamento de Estratigrafía. Facultad de Ciencias. Oviedo.